

ces fué cuando armiño mordió á la rata en el cuello hasta dejarla muerta. Despues le rompió la columna vertebral en toda su extension, devorando todo menos la cabeza, las patas, y la cola con la piel. Nunca he observado que chupase la sangre de los cuadrúpedos ó aves que mató, pero sí he visto que los devora al momento.

»El 7 de mayo, despues de cuatro meses y medio de cautiverio, traté de acariciar al armiño y me mordió; pero como habia tenido la precaucion de ponerme guantes, apenas sentí los dientes. Al principio procuraba rechazar mis halagos, hasta que al fin pareció complacerse en ellos; echábase de espaldas y cerraba los ojos. Al dia siguiente repetí la operacion, porque me proponia domesticar al armiño cuanto fuera posible; me quité los guantes y le toqué con la misma seguridad que la vispera; dejése acariciar, levantéle las patas



Fig. 282.—EL ARMIÑO CON SU PELAJE DE INVIERNO

y le abrí la boca; pero cuando le cogí por el cuerpo, deslízbase entre mis manos como una anguila. Era preciso acercarse á este animal silenciosamente, dejando comprender que no se le tenia miedo y que tampoco se trataba de hacerle daño, regla que debe observarse cuando se desea domesticar un animal salvaje.

»Mi satisfaccion, sin embargo, duró muy poco; el armiño ya no comia mas que pajarillos y ratones, y aun esto con dificultad, hasta que el 15 de julio le encontré muerto en su jaula. Entonces ví lo que ya habia creído observar mucho tiempo antes, es decir, que todos sus dientes, y en especial los caninos, estaban desgastados, excepto el superior. ¿Dependeria esto de la edad, ó era consecuencia de haber roído continuamente los hierros de su jaula? Probablemente influyeron ambas causas.

»Dícese que el armiño vierte el contenido fétido de su glándula anal cuando se le irrita hasta el punto de encolerizarse; pero el mio no hizo nunca nada de esto, por mucho que se excitase; solo el miedo provocaba la evacuacion. Cuando se adelantaba enfurecido, ladrando y bufando, y erizaba la cola, ó cuando luchaba con las ratas mas grandes, no despidió nunca este olor, pero sí cuando emprendia la fuga. Al principio de su cautiverio pude observar esto repetidas veces, pues el menor ruido le asustaba; luego fué siendo mas rara la evacuacion, hasta el punto que á los dos ó tres meses solo se notó con motivo de haber cerrado violentamente la puerta de su jaula. El armiño saltó espantado hasta el techo, é inmediatamente se difundió este olor, tan penetrante como en los primeros dias. Me inclino, por lo tanto, á creer que la evacuacion de la sustancia fétida es involuntaria; probablemente el miedo determina la relajacion del esfínter de su

glándula anal, derramándose entonces por fuera el contenido. El mismo hecho debe observarse en los otros animales de la familia, que están provistos de glándulas análogas. Es natural que se valgan de esta arma contra los seres mas fuertes que ellos y en el momento de peligro; pero ¿á qué habian de usarla si confiando en su fuerza son superiores á sus adversarios ó creen serlo?»

USOS Y PRODUCTOS.—La piel adobada del armiño, si bien no alcanza crecido precio, es muy estimada por su hermosura. Antiguamente solo la usaban los príncipes, mas ahora se ha generalizado. Segun Lomer, se entregan anualmente 400,000 pieles de armiño al comercio, cuyo valor total asciende á 300,000 marcos; las mejores proceden de Barabinsk é Ischim; no son tan buenas las del Ienisei y de Yakutsk. Segun Radde, se ha introducido en la Siberia sudeste recientemente la caza industrial del armiño, pagándose allí desde 1856 la piel á diez y hasta quince copeks de plata, mientras que antes no se cazaba el animal á causa del precio mucho menor de la piel.

LOS VISONES—VISON

CARACTÉRES.—Los visones, que forman otro sub-género, son una especie de mustélidos muy afines del veso, del cual se distinguen solo por la cabeza mas achatada, y el mayor desarrollo del diente tuberculoso; tiene las piernas mas cortas; las membranas que unen los dedos, son especialmente muy pronunciadas en las extremidades posteriores; la cola es proporcionalmente mas larga y el pelaje corto, de un color pardo uniforme en la parte superior é inferior, y brillante. La mas notable de las contadas especies de este grupo son el *vison de Europa* ó de cabeza de nutria, y el *vison americano* ó mink. Hasta los últimos tiempos se sabia muy poco sobre el género de vida de ambos visones, y los datos que hasta ahora se han publicado dejan aun mucho que desear por lo incompletos, cuando menos respecto de la especie europea. Debo á la amabilidad de un cazador del país de Lubeck muchas nuevas é importantes noticias tocante á ella, pues sobre su congénere americano tenemos las observaciones de Audubon y del príncipe de Wied.

Muchos naturalistas consideran el vison americano ó mink solo como una variedad del nuestro, producto de otro clima, y en efecto, ambas especies son muy afines; pero el mink se distingue de nuestro vison suficientemente por sus proporciones para justificar la opinion contraria de otros naturalistas que creen ver en ambos visones dos animales distintos. Como distintivo principal del americano puede servir su cabeza mas corta y cola mas larga que las del nuestro; á la última corresponde un número menor de vértebras caudales, que no es igual en ambas especies; pues mientras el número de sus vértebras cervicales, dorsales, y lumbares es igual, el americano tiene veintiuna caudales y el europeo solo diez y nueve. Estas diferencias son por lo demás las únicas que se han podido encontrar.

EL VISON DE EUROPA—PUTORIUS LUTREOLA

CARACTÉRES.—El vison europeo (*Putorius lutreola*; *Mustela*, *Viverra*, *Lutra vison* y *Fectorius lutreola*; *Lutra minor*, etc.), alcanza una longitud de 0^m,50, de los cuales corresponden unos 0^m,14 á la cola. El cuerpo es oblongo y esbelto; las piernas cortas; el conjunto semejante al de la nutria, pero la cabeza es mas prolongada. Los piés se parecen á los del veso, solo que todos los dedos están unidos por membranas.

El pelaje, brillante, consiste en sedas espesas, bien ajustadas á la piel; tiene además otras mas cortas y bastante duras de color pardo, y un bozo lanoso muy espeso de color gris incierto, que se ve debajo de las sedas. El color es mas oscuro en el centro del lomo, en la nuca y en la parte posterior del cuerpo, y tambien suelen ser los pelos de la cola mas oscuros que los del costado. En la parte inferior el color tira á pardo ó gris. En la garganta hay una mancha pequeña blanca ó de un amarillo claro, y el labio superior es en su parte anterior blanco, mientras que el inferior lo es en toda su extension (fig. 283).

EL VISON AMERICANO Ó MINK—PUTORIUS VISON

CARACTÉRES.—El pelaje del *mink* (*Putorius vison*; *Mustela*; *Martes*, *Lutreola* y *Fectorius vison*; *Mustela* y *Vison lutrecephala*; *Mustela mink*) es en un todo semejante al anterior, pero su piel se aprecia mucho mas porque es mas lanuda y suave; distínguese tambien por su mayor tamaño, y el color, casi igual comunmente, es pardo en el cuerpo, con la cola de un negro pardusco y la punta de la barba blanca.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Es probable que estos dos animales observen esencialmente el mismo género de vida, y por lo tanto creo oportuno anteponer á la corta descripcion de los usos y costumbres del vison de Europa, un resumen de los hechos mas importantes observados por Audubon y el príncipe de Wied en la especie americana.

El vison de América, segun Audubon, es con el armiño el carnívoros mas destructor que vaga por los alrededores de las granjas, y cuya llegada se anuncia por la súbita desaparicion de algunos pollos de patos ó gallinas. Si el campesino, siempre alerta, ve que alguna de estas aves domésticas se agita y aletea de un modo desusado, desapareciendo de repente en un agujero ó en un monton de piedras, ya puede estar seguro de que el vison se encuentra allí y acaba de arrebatar una victima. Entonces entra presuroso en su casa, coge la escopeta y vuelve para esperar con paciencia á que el ladron aparezca de nuevo, pero comunmente pasa mucho tiempo, y siempre le cuesta trabajo desembarazarse del animal; de todos modos no hay mejor medio que tener paciencia.

Audubon pudo convencerse por sí mismo de esto, con motivo de haber elegido cierto vison por morada el revestimiento de piedra de un pequeño estanque situado cerca de su casa. Era el punto de reunion favorito de todos los patos de la granja, por manera que el carnívoros podia cazar allí, y al efecto supo escoger su retiro con tanta audacia como prudencia. Hallábase muy cerca de la casa, al lado del sitio por donde las gallinas bajaban á beber; delante de su agujero habia dos trozos de granito que le servian de observatorio, y allí permanecia horas enteras acechando su presa. Llegado el momento oportuno apoderábase de una gallina ó un pato; y esto duró hasta que por último puso el naturalista fin á sus depredaciones. «Reconocemos, dice Audubon, que nada puede alegarse en defensa de este carnívoros, pero debemos añadir, que por muy astuto y dañino que sea, no iguala en este concepto al armiño, toda vez que solo mata las aves necesarias para alimentarse bien, mientras que el otro extermina en una noche todas las de un gallinero.»

Audubon notó que este animal abunda mucho en el Ohio, donde presta bastantes servicios destruyendo las ratas y ratones, aunque tambien ocasiona daños: aliméntase de peces y es aborrecido de los pescadores, pues los sigue con mucha atencion para lanzarse fuera de la espesura que bordea el agua y arrebatarles el producto de su pesca. Nada y se su-

merge con destreza suma, y persigue á los peces mas ágiles, tales como la trucha y el salmon. En caso de necesidad, conténtase con una rana ó una salamandra; pero si tiene ocasion de comer mas, se muestra muy goloso. Su excelente olfato le permite perseguir una presa con tanta seguridad como el mejor perro de caza, segun lo han podido reconocer observadores dignos de crédito. En los pantanos persigue á los arvicolas, ó ratas de agua, y á los ánades; en el campo á los verderones y gorriones; á orilla de los lagos, á las liebres; en el mar busca ostras; en el fondo de los rios almejas, y en resumen, sabe acomodarse segun las circunstancias de la localidad, encontrando siempre presas con que alimentarse. Las riberas pedregosas son, no obstante, los lugares preferidos por el vison, y con frecuencia se le halla al borde de las cascadas y rápidos. Cuando se le persigue, se precipita



Fig. 283.—EL VISON DE EUROPA

en el agua y trata de salvarse sumergiéndose y nadando; por la tierra corre con bastante ligereza, pero los perros le alcanzan pronto á la carrera; cuando están ya próximos trepa á los árboles y trata de escaparse apelando á su astucia, y si se espanta, despide un olor muy desagradable, lo mismo que el veso.

En la América del norte entran los visones en celo á fin de febrero ó principios de marzo: en dicha época se halla el suelo cubierto de nieve y puede reconocerse fácilmente que estos animales descansan muy poco. Entonces se ve á los machos costear las corrientes de agua, buscando sus hembras, y sucede á menudo que llegan algunas manadas á ciertos cantones donde en otras épocas eran muy raros ó faltaban por completo. Audubon mató cierto dia seis visones machos que iban en busca de sus hembras: en una sola semana adquirió un gran número, mas no habia entre ellos ni una sola hembra, y por esto deduce que todas ellas permanecen ocultas en sus guaridas durante el periodo del celo.

Las hembras dan á luz de cinco á seis hijuelos, que se encuentran á fin de abril en cavidades abiertas en las orillas de los rios, en pequeños islotes, en los pantanos ó en árboles huecos.

CAUTIVIDAD.—Cuando es pequeño se domestica fácilmente: Richardson conoció á cierta canadiense que llevaba uno en el bolsillo de su vestido; Audubon conservó otro durante un año, y podia dejarle correr libremente por la casa y el patio. Cazaba ratas, ratones, peces y ranas, sin acometer jamás á las gallinas; vivia en buena inteligencia con los perros y los gatos; mostrábase muy activo por la mañana y de noche. Hacia el medio dia se entregaba al sueño. Nunca exhaló olor desagradable.

